



Consejo de Seguridad

Distr. general
6 de junio de 2014
Español
Original: inglés

Progresos en la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. Este informe se presenta atendiendo a lo dispuesto en la resolución [2056 \(2012\)](#) del Consejo de Seguridad, de 5 de julio de 2012, en la cual el Consejo me solicitó que elaborara y aplicara, en consulta con las organizaciones regionales, una estrategia integrada de las Naciones Unidas para la región del Sahel que abarcara la seguridad, la gobernanza, el desarrollo, los derechos humanos y las cuestiones humanitarias. También se presenta atendiendo a la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad de 16 de julio de 2013 ([S/PRST/2013/10](#)), en la cual el Consejo me solicitó que le presentara un informe a más tardar el 30 de junio de 2014 sobre los progresos en la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel. En la misma declaración, el Consejo solicitó a las Naciones Unidas que establecieran un mecanismo de coordinación efectivo y detallado para la aplicación de la estrategia.

2. En el presente informe se resumen las principales novedades ocurridas en la región desde el 1 de julio de 2013 hasta el 30 de mayo de 2014 y se proporciona información actualizada sobre el estado de aplicación de los tres pilares de la estrategia integrada, a saber, la gobernanza, la seguridad y la resiliencia. Asimismo, se actualiza brevemente la información relativa a otras iniciativas regionales y se resumen las actividades emprendidas por las Naciones Unidas para mejorar la coordinación entre ellas.

II. Novedades ocurridas en la región del Sahel

3. A los efectos de la aplicación de la estrategia integrada para el Sahel, las Naciones Unidas siguieron utilizando una definición flexible de la región sahelosahariana en sentido amplio, que abarcaba países de África occidental, central y septentrional, y centrándose en sucesos y actividades regionales. Durante el período abarcado por el informe se tuvo noticia de novedades inicialmente alentadoras ocurridas en Malí, donde la estabilización de la situación había dado lugar al regreso de algunos refugiados de países vecinos y a un regreso más numeroso de desplazados internos. Lamentablemente es posible que esta tendencia



se invierta a raíz del reciente deterioro de la situación de la seguridad en el norte de Malí. Además, la región sigue enfrentándose a problemas de gobernanza, seguridad y desarrollo y a problemas humanitarios, que incluyen amenazas crecientes de terrorismo y delincuencia transfronteriza y han generado nuevas corrientes de refugiados y desplazados internos. Hay en marcha esfuerzos para reforzar la cooperación entre los países de la región, incluso introduciendo medidas nuevas destinadas a armonizar los marcos jurídicos y normativos y de esa forma luchar contra la delincuencia transfronteriza. Como se informa más adelante, los países de la región están presionando a fin de que se aplique la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel en cuanto instrumento que permite hacer frente a los retos por resolver.

Gobernanza

4. En tanto un número mayor de países del Sahel se prepara para organizar elecciones en los próximos dos años, hace falta hacer más para asegurar que haya procesos políticos inclusivos con una participación más amplia, especialmente de las comunidades marginadas, las mujeres y los jóvenes. Se está trabajando a fin de aplicar los instrumentos jurídicos regionales existentes para asegurar la promoción de unas elecciones creíbles, transparentes y libres de violencia, como el Protocolo de la Comisión Económica de los Estados de África Occidental sobre la Democracia y la Buena Gobernanza. No obstante, no todos los países han demostrado el mismo nivel de voluntad política. Algunos dirigentes de la región han puesto de relieve la necesidad de promover la ratificación y aplicación de los marcos normativos existentes que tienen por objeto prestar apoyo a los países de la región para que cumplan sus compromisos en materia de promoción de las elecciones creíbles y transparentes, así como la buena gobernanza.

5. La pobreza, la exclusión social y la falta de recursos restringen las posibilidades de que la mayoría de las personas, especialmente las mujeres y los jóvenes, se presenten como candidatas a las elecciones o participen en las campañas. En los parlamentos y en los puestos políticos de alto nivel de la región sigue habiendo un número pequeño de mujeres y jóvenes. Además, debido a los deficientes sistemas de registro civil y confección de estadísticas vitales, en los países del Sahel solo se registra al nacer al 55% de los niños, como promedio. Muchos niños que no son registrados al nacer tienen problemas para votar más adelante, ya que carecen de forma válida de identificación legal. En algunos países, los niños de minorías étnicas y religiosas y los que viven en zonas remotas u hogares pobres siguen viéndose particularmente afectados por la carencia de tarjetas de identificación válidas.

6. Pese a algunos intentos, en varios países de la región el funcionamiento eficaz del sistema judicial se ve dificultado por la escasez de recursos, la infraestructura deficiente y la falta de independencia de los procesos políticos. Entre otros problemas asociados con el funcionamiento eficaz del sistema judicial cabe citar la falta de material jurídico y recursos humanos. En muchos países del Sahel, el esfuerzo por mejorar el acceso a la justicia se ha visto entorpecido por niveles elevados de pobreza y analfabetismo. Se estima que el 70% de la población de la región sahelosahariana en sentido amplio solamente tiene acceso a tribunales tradicionales, a los que las mujeres, los niños y los migrantes no siempre tienen acceso. A las dificultades institucionales del poder judicial se añade la inexistencia de mecanismos regionales eficaces que puedan usar los ciudadanos para recurrir.

7. Durante el período de que se informa varios países del Sahel continuaron promoviendo un marco regulador transparente para atraer inversores, en un intento de alcanzar la categoría de “economía emergente” para 2030. No obstante, las inversiones privadas siguieron viéndose obstaculizadas por procesos prolongados y costosos de adjudicación de contratos. Además, los mecanismos locales de arbitraje suelen estar sobrecargados o carecer de capacidad técnica para tramitar transacciones en que haya involucradas múltiples partes. Los mecanismos regionales como el Tribunal de Arbitraje de la Organización para la Armonización del Derecho Mercantil en África, con sede en Abiyán (Côte d’Ivoire), y el Centro Regional para el Arbitraje Comercial, con sede en Lagos (Nigeria), pueden generar importantes economías de escala y reforzar las garantías, junto con los mecanismos nacionales.

8. Los efectos que tiene la inseguridad existente en las zonas fronterizas para la gobernanza local, la autoridad estatal y el control del territorio constituyen un problema recurrente y común en muchos países del Sahel. La permeabilidad de las fronteras, en buena medida situadas en zonas de gran extensión y poco pobladas, expone a los países a numerosos retos transfronterizos, que incluyen la migración irregular, el tráfico de drogas ilícitas y armas, la trata de seres humanos y la expansión de las redes terroristas. Pese a que se ha trabajado mucho en ello, las frágiles instituciones estatales, la falta de estadísticas y bases de datos, y los deficientes sistemas de gestión de fronteras siguen constituyendo graves obstáculos para las reformas nacionales y afectan negativamente a la seguridad pública y del Estado, la integración regional, el crecimiento económico y el desarrollo.

Seguridad

9. La seguridad sigue siendo precaria en la región. El deterioro de la situación política y de la seguridad registrado en Libia, el estancamiento político y los persistentes retos en materia de seguridad que afectan a Malí, el creciente número de atentados terroristas que se producen en toda la región, especialmente los llevados a cabo por Boko Haram en Nigeria, y los secuestros para obtener rescates siguen teniendo consecuencias negativas para los civiles y la economía local.

10. En Libia, la creciente crisis política y de la seguridad amenaza hacer fracasar la transición democrática del país. Si bien algunos aspectos de la transición han avanzado, especialmente la elección de la Asamblea Constituyente en abril de 2014 y varios procesos legislativos relacionados con la justicia de transición, se han hecho pocos progresos. Las tensiones recientes entre fuerzas islamistas y no islamistas desembocaron a mediados de mayo en los importantes enfrentamientos que se produjeron en Benghazi y Trípoli. Para hacer progresos significativos, sigue haciendo falta un acuerdo amplio entre los principales agentes políticos, tribales y armados sobre el futuro de la transición democrática.

11. En Malí, tras la mejora inicial registrada al terminar las grandes operaciones de combate en 2013, que redujeron la capacidad de los grupos terroristas, la situación de la seguridad en la zona norte del país se ha ido deteriorando gradualmente, con un aumento notable del número de artefactos explosivos improvisados y de los incidentes de fuego indirecto contra fuerzas malienses, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) y la Operación Serval. Además, el 21 de mayo de 2014 se reanudaron los combates entre las fuerzas de seguridad de Malí y los grupos armados, después de los enfrentamientos que tuvieron lugar en Kidal los días 16 y

17 de mayo, durante una visita del Primer Ministro de Malí, Sr. Moussa Mara. El 24 de mayo se suscribió un acuerdo, que abarcaba un alto el fuego, con la intervención decisiva del Presidente de la Unión Africana, el Presidente de Mauritania, el Sr. Mohamed Ould Abdel Aziz, y mi Representante Especial y Jefe de la MINUSMA.

12. Una novedad particularmente preocupante es el aumento de las actividades de Boko Haram en el interior de Nigeria y fuera del país. Cada vez existen más pruebas de que Boko Haram está mejor equipado y armado y podría desestabilizar las zonas que rodean el lago Chad, y de que el grupo, según se informa, está utilizando las porosas fronteras de Nigeria con el Camerún, el Chad y el Níger para pasar armas de contrabando y organizar ataques contra instituciones públicas y contra la población civil. Las crisis de Libia, Malí y Nigeria están desestabilizando la región del Sahel en sentido amplio.

13. Los grupos delictivos organizados están aprovechando las porosas y extensas fronteras de los países de la región, características que complican sumamente el patrullaje eficaz. También aprovechan la debilidad de las estructuras de gobernanza y la inestabilidad política para crear redes ilícitas y terroristas que socavan las relaciones transfronterizas legítimas. Hay estudios que indican que entre 2012 y 2013 los atentados terroristas cometidos en el Sahel y el Magreb aumentaron en un alarmante 60%, hasta alcanzar un total de 230 incidentes, que es la cifra anual más alta registrada en la región en los últimos 12 años.

14. Dada la proliferación de las actividades delictivas en la región del Sahel, la capacidad de los grupos terroristas y extremistas para reclutar y radicalizar a jóvenes y mujeres sigue siendo motivo de creciente preocupación. Los menores de 25 años constituyen el mayor grupo demográfico de África occidental y el Magreb y se ven afectados de forma desproporcionada por el desempleo existente en la región del Sahel, que va en aumento. Los jóvenes desempleados son particularmente vulnerables a la radicalización religiosa, mientras que los grupos extremistas invierten cada vez más en el desarrollo del adoctrinamiento violento, reclutando a nivel local e internacional y ejecutando operaciones en distintos países. Las ideologías extremistas y radicales siguen extendiéndose en la región y conduciendo a muchos jóvenes de ambos sexos a la violencia. Como consecuencia de ello, los tejidos sociales existentes y las comunidades locales sufren trastornos y las instituciones nacionales se ven comprometidas.

Resiliencia

15. En la región del Sahel la situación humanitaria sigue siendo sumamente frágil. La inseguridad alimentaria, la malnutrición, los brotes de enfermedades, la inseguridad y los desastres naturales siguen afectando a millones de personas. Pese a que en 2012 y 2013 se registraron buenas temporadas en la agricultura y el pastoreo, en 2014 al menos 20 millones de personas siguen corriendo peligro de verse afectadas por inseguridad alimentaria (4,1 millones de ellas se encuentran ya en un nivel de emergencia) y casi 5 millones de niños corren peligro de malnutrición aguda. Hay más de 1,5 millones de desplazados internos o refugiados. Si bien los precios de los alimentos han bajado algo en comparación con 2013, continúan estando por encima del promedio de cinco años y han contribuido a que la inseguridad alimentaria aumente hasta niveles de emergencia y cuasi emergencia en el norte de Malí, el Níger, el noreste de Nigeria y el Senegal.

16. La población y la economía del Sahel están especialmente expuestas a los peligros relacionados con el clima y son particularmente vulnerables a ellos debido a factores como la degradación de los ecosistemas, la urbanización no planificada, la pobreza, las desigualdades de género y la deficiente gobernanza. Los hogares pobres se ven afectados de forma desproporcionada por los desastres naturales, dado que sus medios de vida dependen en buena parte de los recursos naturales. Cada vez hay más pruebas de que, mientras aumenta la frecuencia y la intensidad de las perturbaciones ambientales y económicas que afectan a la región del Sahel, la capacidad de los más pobres de la región para soportarlas está disminuyendo. Un número creciente de hogares está tratando afanosamente de recuperarse por completo de una perturbación cuando ya tienen que hacer frente a la siguiente. En esas circunstancias, las familias adoptan medidas que pueden aliviar el problema a corto plazo pero con frecuencia tienen consecuencias negativas irreversibles a largo plazo.

17. Las mujeres son esenciales para el desarrollo de las zonas rurales y para las economías nacionales. Representan una proporción importante de la fuerza de trabajo agrícola y desempeñan una función clave en la producción de alimentos, especialmente en la agricultura de subsistencia. Tanto a nivel local como nacional, adoptan mecanismos de resiliencia que permiten a las comunidades soportar las perturbaciones naturales y económicas y recuperarse. No obstante, las mujeres y las niñas de las zonas rurales tienen restringido el acceso a los recursos productivos, como la tierra, los insumos agrícolas, las finanzas y el crédito, los servicios de extensión y la tecnología, lo cual, a su vez, limita la eficiencia del sector agrícola.

18. El pastoreo desempeña una función importante en las economías de África occidental y el Sahel, donde contribuye en gran medida a la seguridad alimentaria y nutricional, los medios de vida y el desarrollo económico. Los sistemas pastoriles contribuyen considerablemente a la proporción que representa el sector ganadero (10% a 25%) en el producto interno bruto (PIB) de países como Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger. Además, la producción pastoril y las cadenas de valor conexas son fuentes de empleo para una gran parte de la población.

19. El agotamiento de los recursos y la degradación del medio ambiente representan amenazas fundamentales para la seguridad humana en la región del Sahel. Pueden desestabilizar los medios de vida, al afectar negativamente a los ecosistemas, y socavar la paz y el desarrollo. La región del Sahel abarca varias cuencas fluviales transfronterizas, que incluyen las cuencas de los ríos Gambia, Níger, Senegal y Volta y el lago Chad, todas las cuales tienen marcos de cooperación. Estos marcos establecidos en torno a cuencas fluviales se encuentran en distintas etapas de desarrollo, pero su importancia va en aumento en tanto los países se enfrentan a retos derivados del aumento de la población, la urbanización rápida, las presiones económicas y el cambio climático para gestionar sus recursos hídricos de manera sostenible y pacífica.

III. Información actualizada sobre la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel

A. Actos de alto nivel de las Naciones Unidas sobre la región del Sahel

20. Con el fin de lograr un consenso amplio respecto de la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, convoqué una reunión de alto nivel sobre la situación en el Sahel para el 26 de septiembre de 2013 en Nueva York, durante el sexagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y los representantes de organizaciones regionales e internacionales acogieron favorablemente la estrategia integrada y expresaron apoyo a su aplicación al tiempo que solicitaban que se coordinara con otras iniciativas aplicadas en la región. Los participantes reiteraron la necesidad de hacer frente a las causas estructurales de la inestabilidad existente en el Sahel, incluso por medio de un aumento de la resiliencia respecto de las recurrentes perturbaciones, y renovaron su compromiso de colaborar estrechamente para superar los retos que encaraba la región.

21. Del 5 al 7 de noviembre de 2013, encabecé una visita de alto nivel a Burkina Faso, el Chad, Malí y el Níger con la Presidenta de la Comisión de la Unión Africana, Sra. Nkosazana Dlamini-Zuma, el Presidente del Banco Mundial, Sr. Jim Yong Kim, el Presidente del Banco Africano de Desarrollo, Sr. Donald Kaberuka, y el Comisario de Desarrollo de la Unión Europea, Sr. Andris Piebalgs. En la visita conjunta se puso de manifiesto el compromiso asumido por las instituciones participantes de colaborar para ayudar a los países del Sahel y las organizaciones subregionales a acometer los retos estructurales subyacentes a las repetidas crisis de la región. También se pusieron de relieve cuestiones desatendidas pero cruciales, como el vínculo entre la seguridad y el desarrollo, la importancia de la demografía, la importancia de empoderar a las mujeres, la necesidad de hacer frente a las crisis alimentarias que azotan el Sahel, la necesidad de enjuiciar a los tratantes de seres humanos y la necesidad de mejorar las condiciones existentes en las comunidades de origen de los migrantes y de crear oportunidades de empleo en condiciones seguras para los migrantes. La visita también dio un impulso político al establecimiento de la plataforma de coordinación entre países y organizaciones del Sahel.

22. Durante la visita, el Grupo del Banco Mundial prometió 1.500 millones de dólares de los Estados Unidos en nuevas inversiones regionales, que se realizarían a lo largo de un período de dos años, además de apoyar sus programas en los países. La Unión Europea anunció que destinaría un monto acumulado de 5.000 millones de euros (6.750 millones de dólares) a seis países de la región del Sahel a lo largo de un período de siete años.

B. Actividades de mi Enviado Especial para el Sahel y mi Representante Especial para África Occidental

23. Mi Enviado Especial para el Sahel, Sr. Romano Prodi, informó al Consejo de Seguridad el 12 de diciembre de 2013 sobre el progreso realizado en la aplicación de la estrategia integrada. Destacó que su aplicación debía basarse en empoderar a los

países del Sahel y sus organizaciones regionales para asumir la titularidad de las soluciones e iniciativas destinadas a afrontar sus retos comunes. Hasta que terminó su mandato el 31 de enero de 2014, mi Enviado Especial siguió movilizando a la comunidad internacional para que prestara mayor atención a los retos interrelacionados de la seguridad y el desarrollo a que se enfrentaba la región e hizo especial hincapié en las consultas en marcha entre las Naciones Unidas y el Banco Africano de Desarrollo a fin de establecer el Fondo de Acción para el Sahel, un innovador mecanismo de financiación.

24. Mi Enviado Especial se entrevistó con numerosos jefes de Estado de la región y de otras regiones para concienciarlos sobre los retos que afrontaba el Sahel. Con el fin de empoderar a la población local, visitó la región, donde no solo interactuó con jefes de Estado y altos cargos oficiales, sino también con organizaciones de la sociedad civil. Al objeto de lograr sinergias entre su labor y la del sistema de las Naciones Unidas en la región, colaboró muy estrechamente con mi Representante Especial para África Occidental, Sr. Saïd Djinnit, incluso realizando visitas conjuntas a la región. Mi Enviado Especial y mi Representante Especial se reunieron con el Presidente de Mauritania en Nouakchott el 5 de octubre de 2013, así como con el Presidente del Níger, Sr. Mahamadou Issoufou, y el Presidente de Côte d'Ivoire, Sr. Alassane Ouattara, el 7 de octubre de 2013. Mi Enviado Especial informó a una serie de representantes gubernamentales sobre el progreso realizado en la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas e instó a que se estableciera un mecanismo adecuado de coordinación a nivel político. Estas visitas demostraron a los gobiernos interesados el compromiso de las Naciones Unidas de actuar con rapidez y de manera coordinada en beneficio de la región.

25. Mientras el proceso de nombramiento de un nuevo Enviado Especial para el Sahel seguía su curso, mi Representante Especial para África Occidental dio prueba de un liderazgo eficaz al supervisar la aplicación de la estrategia integrada para el Sahel. Hizo varios viajes a países de la región para reunirse con jefes de Estado y ministros de relaciones exteriores, en ocasiones acompañados de ministros de economía y planificación, a fin de informarlos sobre la labor que estaban realizando las Naciones Unidas en favor del Sahel y ponerlos al día sobre los avances efectuados en la aplicación de la estrategia integrada. También encabezó la labor del sistema de las Naciones Unidas en la región para coordinar las actividades que se llevaban a cabo en el marco de la estrategia integrada, como se describe a continuación.

26. La Oficina del Enviado Especial del Secretario General para el Sahel se trasladó de Roma a Dakar con efecto el 1 de enero de 2014, y el 12 de mayo de 2014 nombré a la Sra. Hiroute Guebre Sellassie nueva Enviada Especial para el Sahel, radicada en Dakar, que se encargará de supervisar la aplicación de la estrategia integrada para el Sahel. La Oficina se ha establecido en los locales de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (UNOWA).

C. Actividades del sistema de las Naciones Unidas en la región

Establecimiento de un mecanismo de coordinación de las Naciones Unidas con miras a que la estrategia integrada para el Sahel se aplique eficazmente

27. En respuesta a la declaración de la Presidencia del Consejo de Seguridad de 16 de julio de 2013, en que este solicitó a la UNOWA que estableciera en las Naciones Unidas un mecanismo de coordinación efectivo y detallado para la aplicación de la estrategia integrada para el Sahel, y como ya indiqué en mi informe sobre las actividades de esa Oficina de fecha 11 de diciembre de 2013 (S/2013/732), mi Representante Especial para África Occidental estableció un comité directivo y tres grupos de trabajo regionales interinstitucionales de las Naciones Unidas, encargados de la gobernanza, la seguridad y la resiliencia. Mi Enviada Especial para el Sahel presidirá el comité directivo tras su nombramiento. Ese comité, integrado por el Equipo de Directores Regionales de las Naciones Unidas, los coordinadores residentes en los países del Sahel y los coordinadores de los tres grupos de trabajo, proporciona orientación estratégica general y supervisa la labor interinstitucional concertada que se lleva a cabo para aplicar la estrategia.

28. Los tres grupos de trabajo se encargan de coordinar la ejecución de proyectos con un enfoque regional en los ámbitos de la gobernanza, la seguridad y la resiliencia. El Grupo de Trabajo Regional sobre Gobernanza está coordinado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y da prioridad a la ejecución de actividades centradas en reforzar: a) los sistemas nacionales de justicia; b) los procesos electorales; y c) la gobernanza local para mejorar la seguridad y el desarrollo en las zonas fronterizas.

29. El Grupo de Trabajo Regional sobre Seguridad está coordinado por la UNOWA y se centra en reforzar la capacidad de los mecanismos nacionales y regionales de seguridad para hacer frente a las amenazas transfronterizas. Este grupo de trabajo ha dado prioridad a las actividades que tienen por objeto: a) mejorar la gestión de las fronteras, incluido su control, en asociación con organizaciones e instituciones subregionales y regionales; b) prestar asistencia en la elaboración de estrategias regionales y nacionales amplias e integradas para luchar contra el terrorismo, la delincuencia organizada transnacional y el tráfico ilícito, incluidos mecanismos para aplicarlas en el marco de las normas internacionales de derechos humanos; y c) ayudar a prevenir el terrorismo, el extremismo violento y la radicalización, de conformidad con las normas internacionales de derechos humanos.

30. El Grupo de Trabajo Regional sobre Resiliencia está liderado por el Coordinador Regional de Asuntos Humanitarios para el Sahel. Las actividades previstas a fin de cumplir el objetivo pertinente de la estrategia integrada se ajustan estrechamente a la Alianza Mundial para la Iniciativa de Resiliencia Encabezada por la Unión Europea, en la cual participan múltiples asociados. El Grupo de Trabajo Regional sobre Resiliencia ha determinado 11 ámbitos concretos de actividad que pueden aumentar la resiliencia del pueblo del Sahel, a saber: a) gobernanza de los recursos naturales en un clima cambiante; b) establecimiento de una reserva alimentaria estratégica regional; c) aceleración del progreso hacia el empoderamiento económico de las mujeres rurales; d) fortalecimiento de la preparación regional para los desastres; e) ordenación transfronteriza de los recursos hídricos; f) creación de capacidad y reducción de la vulnerabilidad de las

poblaciones móviles y de acogida; g) previsiones meteorológicas de alerta temprana; h) promoción del dividendo demográfico; i) promoción de la salud del ganado; j) medidas de apoyo al pastoreo; y k) mejora de la gestión de la información, el análisis de los riesgos y la vulnerabilidad, y la medición de la resiliencia.

Elaboración del plan de aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel en 2014-2016

31. A fin de aplicar la estrategia integrada, el Grupo de Trabajo Regional sobre Gobernanza y el Grupo de Trabajo Regional sobre Seguridad convocaron para el 1 de marzo de 2014 una reunión técnica de un día de duración con la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y la Unión Europea al objeto de acordar prioridades comunes y definir posibles programas conjuntos en sus ámbitos de trabajo.

32. El 4 de marzo de 2014 los coordinadores de los tres grupos de trabajo regionales se reunieron en Abuya con el Presidente de la CEDEAO y los comisarios encargados de: a) la aplicación de la estrategia de la CEDEAO para el Sahel; b) las políticas macroeconómicas; c) los asuntos sociales, el género y la educación; y d) la ciencia y la cultura. Los coordinadores también se reunieron con miembros del equipo de tareas de la CEDEAO sobre el Sahel. Ambas instituciones hablaron de sus prioridades e intervenciones programáticas respectivas y estudiaron modos de reforzar la coordinación. Como consecuencia de estas consultas, varias actividades propuestas por las Naciones Unidas se ejecutarán en asociación con la CEDEAO, la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC), la Unión Africana, incluido el Centro Africano de Estudio e Investigación del Terrorismo, y otros asociados.

33. Los coordinadores de los tres grupos de trabajo regionales encabezaron también misiones interinstitucionales a cuatro de los cinco países del Sahel para prestar apoyo técnico y ayudar a ultimar propuestas de proyectos que respondían a las prioridades nacionales determinadas en relación con los tres objetivos de la estrategia integrada. Estuvieron en el Chad del 16 al 20 de diciembre de 2013, en Burkina Faso del 18 al 22 de febrero de 2014, en el Níger los días 24 y 25 de febrero de 2014 y en Mauritania del 23 al 26 de marzo de 2014. En esas misiones se constataron niveles diversos de progreso en la elaboración de propuestas de proyectos en los países. Las visitas también ofrecieron una oportunidad para sensibilizar a las autoridades nacionales y a los principales interesados, incluidos los equipos de las Naciones Unidas en los países, los asociados financieros y técnicos y las organizaciones de la sociedad civil, sobre los esfuerzos que se estaban desplegando a nivel regional e internacional para aplicar la estrategia integrada y sobre el progreso realizado hasta la fecha.

34. Las autoridades nacionales han reiterado su compromiso de hacer frente a los retos regionales del Sahel y han expresado apoyo y adhesión a la aplicación de estrategias sobre el Sahel, incluida la estrategia integrada de las Naciones Unidas. Algunos países ya han establecido mecanismos que deben contribuir a asegurar que se haga frente a tales retos en forma debida. El Níger ha establecido subcomités para cada uno de los objetivos de la estrategia integrada, bajo la autoridad del Primer Ministro, en la secretaría de seguridad y desarrollo de la estrategia. El Chad también ha nombrado coordinadores de cada uno de los objetivos. En Mauritania, el

Ministerio de Economía y Desarrollo es el coordinador general de la estrategia integrada y se han nombrado coordinadores particulares para cada objetivo.

Principales logros y retos en la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel

Objetivo estratégico 1: gobernanza

35. Durante el período que se examina, el sistema de las Naciones Unidas y sus asociados en la región iniciaron varias actividades a fin de apoyar los esfuerzos realizados por los países del Sahel para hacer frente a las dificultades en materia de gobernanza. La UNOWA, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y la CEDEAO prestaron asistencia en la creación de plataformas de mujeres con vistas a las elecciones en Malí y están cooperando con las autoridades nacionales para establecer una “sala de situación de la mujer” que se encargue de hacer el seguimiento de las próximas elecciones en Burkina Faso y Mauritania. Esta iniciativa conjunta respalda los esfuerzos nacionales para promover la celebración de unas elecciones pacíficas, reducir la violencia política y aumentar la participación de la mujer en el proceso electoral. Asimismo, en febrero de 2014, la UNOWA, ONU-Mujeres y la CEDEAO crearon una base de datos para intercambiar información y conocimientos sobre el tema “El género, la mujer, la paz y la seguridad en el Sahel y África Occidental”.

36. Con el apoyo del Gobierno del Japón, el PNUD está poniendo en práctica un programa por valor de 20 millones de dólares de los Estados Unidos en Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger, que se centra en la buena gobernanza y la seguridad humana. En Burkina Faso, el PNUD desarrolló la capacidad de 700 altos funcionarios de la oficina del Defensor del Pueblo a fin de facilitar la comunicación entre los dirigentes religiosos y tradicionales. En el Chad, el PNUD prestó apoyo a un proceso consultivo para preparar una estrategia nacional de reducción de los desastres y un plan para aplicarla. En Malí, el PNUD prestó apoyo a 100 organizaciones de la sociedad civil al objeto de promover la cohesión social mediante el diálogo a nivel local y la participación de las mujeres en el proceso de paz. En Mauritania, el PNUD dio formación en materia de prevención de los conflictos a diplomáticos, funcionarios de instituciones nacionales de derechos humanos y mediadores tradicionales de todo el país. En el Níger, el PNUD prestó apoyo a las iniciativas gubernamentales destinadas a aumentar el acceso a los servicios sociales básicos, la creación de empleo y las actividades generadoras de ingresos, prestando atención a la juventud, en las zonas rurales de todo el país.

37. En apoyo de la aplicación del Marco de la CEDEAO para la Prevención de Conflictos, el PNUD complementó la labor de la Dirección de Alerta Temprana de la CEDEAO enviando a un experto internacional para que realizara evaluaciones del riesgo de vulnerabilidad en dos países, a saber, Cabo Verde y Gambia, centrándose en orientar el desarrollo de la capacidad de alerta temprana y los análisis de situación. En el resto de la región del Sahel se realizó una labor similar en 2013. Durante la reunión consultiva de la CEDEAO sobre mecanismos de alerta temprana y respuesta que se celebró en Abiyán en diciembre de 2013, el PNUD transmitió información y conocimientos especializados relativos al establecimiento de infraestructuras nacionales para la paz. El PNUD también envió a un experto internacional para que prestara apoyo al Departamento de Paz, Seguridad y

Diplomacia de la CEEAC en el examen del estado de la aplicación de las estructuras africanas de paz y seguridad en la región de África Central. El experto señaló distintas deficiencias que solucionar para reforzar la capacidad de la CEEAC en la prevención y la gestión de conflictos con vistas a la plena puesta en marcha de las estructuras africanas.

38. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) ha adoptado medidas concretas, en asociación con la Organización Mundial de la Salud (OMS), encaminadas a reforzar la capacidad de la sociedad civil, los medios de difusión y los parlamentarios para gestionar mejor los recursos públicos en la región del Sahel. Con respecto a los derechos de la infancia, el UNICEF apoyó la labor del Programa de Mejora Acelerada del Registro Civil y las Estadísticas Vitales de África promoviendo que se inscriba a todos los niños que nacen en la región del Sahel. En 2014, el UNICEF comenzó a elaborar un marco institucionalizado para establecer una colaboración más sólida entre los sistemas de registro civil y de salud, a fin de asegurar la interoperabilidad de ambos y facilitar la prestación de servicios en toda la región del Sahel.

39. A fin de mejorar las posibilidades de encontrar empleo de los jóvenes de la región, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) ha apoyado la implantación de marcos nacionales y regionales de cualificaciones en la subregión de la CEDEAO, encaminados a fortalecer las instituciones de capacitación y educación técnica y profesional y los programas de desarrollo de aptitudes.

40. En el ámbito de los derechos humanos, la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (ACNUDH) dio apoyo a las instituciones nacionales de derechos humanos de la región, en particular a las de Benin, Burkina Faso, Cabo Verde, Gambia y el Senegal. El ACNUDH y sus asociados también prestaron apoyo técnico a la Red Regional de Instituciones Nacionales de Derechos Humanos de África Occidental en la organización de actividades de desarrollo de la capacidad. En cuanto al apoyo a los sistemas de justicia de la región del Sahel, el ACNUDH ha ido fortaleciendo la capacidad de la CEDEAO y la Corte de Justicia de este organismo para crear conciencia sobre la función de la Corte. El ACNUDH continuó apoyando una mayor promoción y protección de los derechos de la mujer en el Sahel y la ratificación de los tratados y las convenciones pertinentes por los países de la región. En el marco de la aplicación de la resolución [1325 \(2000\)](#), el ACNUDH prestó apoyo a Burkina Faso, Gambia y el Senegal en la elaboración de un plan de acción nacional.

41. Durante el período que se examina, el sistema de las Naciones Unidas en la región realizó labores de concienciación e invirtió en el desarrollo de la capacidad de las autoridades nacionales para hacer frente a los problemas relacionados con la migración y la trata de personas en la región del Sahel. En el Senegal, en colaboración con el Ministerio del Interior, las Naciones Unidas facilitaron módulos de capacitación y elaboraron un folleto informativo sobre la protección de los derechos de las personas desplazadas en las zonas fronterizas.

Objetivo estratégico 2: seguridad

42. Las Naciones Unidas han lanzado una serie de proyectos regionales desde julio de 2013 para promover la seguridad en la región del Sahel. La Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito movilizó casi 13 millones de dólares en

apoyo del desarrollo de la capacidad en la región y el aumento de la accesibilidad, eficacia y rendición de cuentas de los sistemas de justicia penal para luchar contra la delincuencia organizada, incluido el tráfico ilícito, el terrorismo y la corrupción. De manera similar, en el contexto de la lucha contra el terrorismo en el Sahel y el Magreb, la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo, establecida en cumplimiento de la resolución 1373 (2001) relativa a la lucha contra el terrorismo, en colaboración con las instituciones asociadas, celebró en Nuakchot, del 13 al 15 de mayo de 2014, la primera reunión de una red de funcionarios de policía, aduanas e inteligencia de 11 países del Sahel y el Magreb encargados del control de fronteras. La reunión facilitó el intercambio de buenas prácticas y desembocó en la creación de redes profesionales encaminadas a fortalecer la cooperación regional en el control de fronteras. Además, la Dirección Ejecutiva organizó en Argel, del 3 al 5 de marzo de 2014, junto con el Centro Africano de Estudios e Investigación sobre el Terrorismo, un taller titulado “Fortalecimiento de la capacidad de lucha contra el terrorismo relacionada con las fronteras en el Sahel y el Magreb mediante bases de datos internacionales y mayor cooperación, coordinación e intercambio de información”. El taller, el primero sobre este tema, sirvió para que los participantes comprendieran mejor los beneficios de utilizar bases de datos internacionales de seguridad fronteriza y para promover un uso más eficiente de ellas. La Dirección Ejecutiva también formuló un proyecto titulado “Fortalecimiento de los controles relacionados con la circulación transfronteriza de terroristas en zonas comprendidas entre los puestos fronterizos oficiales de los países del Magreb y el Sahel”. El proyecto, que se divide en tres fases, se pondrá en marcha en la segunda mitad de 2014 en colaboración con las organizaciones regionales e internacionales pertinentes.

43. En el marco de la Iniciativa para la Asistencia Integrada contra el Terrorismo, el Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo del Departamento de Asuntos Políticos ha venido facilitando proyectos en Burkina Faso y Nigeria, en estrecha cooperación con las autoridades nacionales y los asociados. En vista del aumento del extremismo violento y la importancia de hacer frente a las condiciones que propician la expansión del terrorismo, en mayo de 2014 el Equipo Especial puso en marcha en Nigeria un proyecto titulado “Contrarrestar el atractivo del terrorismo en Nigeria y desarrollar la resiliencia de las comunidades”. El objetivo del proyecto es aumentar la interacción y el diálogo entre el Gobierno y las organizaciones de la sociedad civil en relación con la lucha contra el extremismo violento a fin de comprender el proceso de radicalización y hacerle frente. El proyecto se reproducirá en los países del Sahel que lo soliciten, realizándose los ajustes convenientes en función de las características concretas de cada país.

44. En octubre de 2013, el Equipo Especial sobre la Ejecución de la Lucha contra el Terrorismo del Departamento de Asuntos Políticos y el Gobierno de Nigeria organizaron de manera conjunta en Abuja un taller regional sobre la aplicación de la Estrategia Global de las Naciones Unidas contra el Terrorismo, en el que participaron coordinadores de la lucha contra el terrorismo y especialistas en la materia de la región del Sahel. En el taller se debatieron y respaldaron algunos elementos clave de la Estrategia Global contra el Terrorismo, la estrategia integrada para el Sahel y la estrategia de la CEDEAO contra el terrorismo. Los participantes hicieron hincapié en que los gobiernos debían tener una fuerte voluntad política para hacer las medidas de lucha contra el terrorismo más pertinentes, prácticas y orientadas a los resultados. También destacaron la importancia de desarrollar la

resiliencia de las comunidades y de aumentar la cooperación entre los asociados internacionales para obtener unos resultados prácticos.

45. Con el apoyo del Fondo para la Consolidación de la Paz se han puesto en marcha dos proyectos piloto encaminados a hacer frente a las amenazas para la paz en Malí y el Níger. En el Níger, el Fondo financió un programa conjunto de reintegración socioeconómica, por valor de 3 millones de dólares, en la región de Tahoua (en la frontera con Malí) para prevenir el efecto de contagio de la crisis que se vive en el país vecino. El proyecto, puesto en marcha en estrecha cooperación con la Alta Autoridad para la Consolidación de la Paz, se dirige a los jóvenes que corren el riesgo de ser reclutados por grupos armados y a sus comunidades. En Malí, el Fondo está financiando un proyecto por valor de 3 millones de dólares, que está siendo ejecutado por la MINUSMA y tiene por objeto aumentar la confianza entre los grupos armados y el Gobierno. En el futuro, el Fondo tiene la intención de financiar un proyecto piloto de control transfronterizo y de armas en las comunidades locales que se encuentran en la zona de la frontera entre Malí y el Níger.

Objetivo estratégico 3: resiliencia

46. Con una recaudación de 1.100 millones de dólares (un 63% de los 1.700 millones de dólares necesarios), el llamamiento de 2013 para el Sahel se consideró uno de los llamamientos humanitarios de mayor éxito en cuanto a obtención de fondos ese año. Sin embargo, con la excepción de la alimentación y la nutrición, los fondos destinados al resto de sectores fueron insuficientes, lo que creó un desequilibrio en la respuesta. Reconociendo la naturaleza crónica de las necesidades humanitarias del Sahel, se ha elaborado un plan trienal de respuesta estratégica (2014-2016) para promover una respuesta multisectorial integrada y unas asociaciones más sólidas entre la comunidad humanitaria y la del desarrollo. El plan se centra en prestar asistencia humanitaria a unos 15 millones de personas; ello incluye asistencia para la seguridad alimentaria de los refugiados, los desplazados internos, los repatriados y las comunidades de acogida, así como apoyo nutricional para los niños menores de 5 años de edad y apoyo a unos 12 millones de personas que corren el riesgo de verse afectadas por epidemias. En 2014, las necesidades humanitarias ascienden a 2.025 millones de dólares, lo cual supone un incremento del 19% con respecto a la solicitud de financiación para 2013, que ascendió a 1.700 millones de dólares.

47. En el período que se examina, distintas iniciativas regionales de las Naciones Unidas realizaron una importante contribución a la resiliencia de las personas que viven en el Sahel. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el UNICEF están prestando apoyo al Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel (CILSS) para fortalecer el análisis de la situación de la seguridad alimentaria y la nutrición en África Occidental y el Sahel, incluso por medio de la formulación de instrumentos y evaluaciones. Las autoridades nacionales competentes de otros seis países más recibieron formación en materia de análisis de la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad nutricional, elevándose así el número total de países que han recibido formación a 12. El UNICEF también prestó apoyo a la Iniciativa de Desarrollo de la Capacidad en el Ámbito de la Nutrición en África Occidental para hacer frente a la escasez de profesionales de la nutrición cualificados en asociación con la Asamblea de Ministros de Salud de la CEDEAO y la OMS. El PNUD y la

Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios prestaron ayuda a la CEDEAO para fortalecer los mecanismos de preparación para casos de desastre. El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) prestó apoyo a la Iniciativa de Uagadugú a fin de aumentar la capacidad de gestionar la dinámica demográfica en la región y de ese modo acelerar la creación de las condiciones necesarias para obtener un dividendo demográfico en el Sahel.

48. Asimismo, estaban a punto de iniciarse distintas intervenciones regionales. Se han hecho avances en el establecimiento de una reserva regional de alimentos bajo los auspicios de la CEDEAO, con el apoyo del PMA y la FAO. Un mecanismo de este tipo proporcionaría asistencia alimentaria rápidamente en caso de producirse una crisis a nivel local, nacional o regional. La Organización Meteorológica Mundial ha puesto en marcha un programa titulado “Servicios climáticos para fortalecer la resiliencia” a fin de proporcionar a quienes se encargan de adoptar decisiones en la región del Sahel información y servicios climáticos que se ajusten a sus necesidades, con miras a reducir de forma progresiva las pérdidas humanas y económicas relacionadas con las condiciones meteorológicas y climáticas extremas, y de reforzar la gestión de los recursos hídricos. Sobre la base de la fructífera asociación establecida con el CILSS, se está preparando una metodología común para medir el grado de resiliencia. Asimismo, el PMA ha definido indicadores para medir el consumo de alimentos y las estrategias de supervivencia.

49. Por su parte, el UNFPA y el Banco Mundial han puesto en marcha un programa destinado a encauzar el futuro del Sahel mediante los dividendos demográficos, mediante el cual se fomentará el aumento de la disponibilidad, asequibilidad y utilización de suministros de salud reproductiva, así como el fortalecimiento de la recopilación y el análisis de datos. En cada uno de los países del Sahel se llevaron a cabo análisis demográficos y económicos para que sustentaran la formulación de políticas con base empírica.

50. También se están planificando otras iniciativas nuevas en estrecha consulta con distintos gobiernos y entidades regionales del Sahel, que se centran particularmente en la promoción de un enfoque regional para hacer frente a los problemas comunes en el ámbito del análisis de los riesgos y la vulnerabilidad, la preparación para casos de desastre, la gobernanza de los recursos naturales, la salud del ganado, el pastoreo, la migración y el empoderamiento económico de las mujeres. Se está procurando establecer alianzas con el Banco Mundial, la Unión Europea y donantes bilaterales para que estas iniciativas se pongan en práctica con éxito.

51. La Oficina del Enviado Especial para el Sahel ha formulado una estrategia de comunicación con vistas a apoyar la aplicación de los tres pilares de la estrategia integrada de las Naciones Unidas proporcionando información creíble, correcta, oportuna e imparcial sobre la función de las Naciones Unidas en el proceso y hacer más realistas las expectativas de diversos públicos. La Oficina coopera estrechamente con el resto del sistema de las Naciones Unidas, las organizaciones regionales e internacionales y los gobiernos de los cinco países de la estrategia integrada para velar por la coordinación eficaz de los mensajes.

IV. Mecanismo de coordinación a nivel ministerial para el Sahel

52. En mi último informe más reciente sobre las actividades de la UNOWA, de fecha 11 de diciembre de 2013 (S/2013/732), comuniqué al Consejo de Seguridad que se había establecido un mecanismo de coordinación en una reunión ministerial sobre el Sahel celebrada en Bamako el 5 de noviembre de 2013, paralelamente a la visita de alto nivel que hice a la región con el Presidente del Banco Mundial. El mecanismo tiene por objeto seguir prestando atención a los importantes problemas que continúa encarando la región, facilitar el debate de las prioridades comunes de las iniciativas regionales en el Sahel y hacer el seguimiento de los avances derivados especialmente del apoyo coordinado de la comunidad internacional. Asimismo, ofrece un foro para que las Naciones Unidas y sus asociados coordinen los esfuerzos sobre la base de sus puntos fuertes complementarios. El mecanismo de coordinación celebró su segunda reunión el 16 de mayo de 2014 en Bamako bajo la presidencia de Malí, país al que correspondía, dado que rota cada dos años.

53. La reunión del mecanismo de coordinación estuvo presidida por el Ministro de Relaciones Exteriores de Malí, Sr. Abdoulaye Diop, y contó con la presencia de Estados Miembros de la región del Sahel y países vecinos, así como de organizaciones regionales e internacionales e instituciones financieras. También asistieron mi Enviada Especial para el Sahel y el Alto Representante de la Unión Africana para Malí y el Sahel, Sr. Pierre Buyoya, que copresiden la secretaría técnica del mecanismo. Los participantes respaldaron la hoja de ruta del mecanismo presentada por Malí y renovaron su compromiso de aumentar la coordinación y racionalizar la asignación de recursos para las iniciativas de cooperación regionales. Los participantes convinieron en que el mecanismo de coordinación debía adoptar una definición flexible del alcance geográfico, que permitiera realizar los ajustes necesarios en función de las dificultades específicas que se intenta solucionar mediante cada iniciativa o actividad. Se adoptaron medidas concretas para mejorar la coordinación, por ejemplo, encomendando a la secretaría técnica que preparara un análisis comparativo de las diversas iniciativas sobre el Sahel, que se debatiría en la siguiente reunión del mecanismo, cuya celebración estaba prevista para noviembre de 2014.

54. Mi Enviada Especial para el Sahel continuará prestando apoyo al funcionamiento eficaz del mecanismo de coordinación para el Sahel, en estrecha colaboración con la Presidencia maliense y la Unión Africana, así como con todos los Estados Miembros pertinentes y los representantes de las organizaciones regionales e internacionales.

V. Novedades relacionadas con otras iniciativas regionales en el Sahel

55. La región del Sahel ha sido objeto de una atención renovada debido a las crisis de Libia y Malí y a las actividades de alto nivel organizadas por las Naciones Unidas y otras entidades. Si bien se trata de un hecho positivo, acrecienta la necesidad de que exista una mayor coordinación.

56. El 6 de febrero de 2014, mi Representante Especial para África Occidental asistió en nombre de las Naciones Unidas a una reunión de alto nivel sobre el Sahel

organizada en Bruselas por la Unión Europea y presidida por el Ministro para la Reconciliación Nacional de Malí, Sr. Cheick Oumar Diarra. Entre los participantes había ministros de países del Sahel, representantes de las organizaciones regionales e internacionales pertinentes, miembros interesados de la Unión Europea y donantes. Durante la reunión, los representantes del Servicio Europeo de Acción Exterior reiteraron la destacada función que compete al mecanismo de coordinación para garantizar las sinergias entre los diversos enfoques y estrategias sobre el Sahel. Asimismo, varios asociados bilaterales y multilaterales expresaron interés en ajustar sus respectivas iniciativas a los ámbitos de los tres grupos de trabajo de las Naciones Unidas sobre la gobernanza, la seguridad y la resiliencia. Durante la reunión, la Unión Europea reiteró su compromiso de redoblar los esfuerzos a favor de la paz, la estabilidad y el desarrollo en la región del Sahel en colaboración con las partes interesadas regionales e internacionales.

57. Los gobiernos de los países del Sahel siguen resueltos a aunar fuerzas frente a las amenazas que encara la región, como evidenció el establecimiento del “Grupo de los Cinco del Sahel” el 16 de febrero de 2014, paralelamente a la Cumbre de los Jefes de Estado y de Gobierno, que está formado por Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger. El objetivo del Grupo es promover una visión común de la cooperación regional en los ámbitos del desarrollo y la seguridad entre los cinco países. Actualmente, el Grupo está presidido por el Gobierno de Mauritania y recibe el apoyo de una secretaría con sede en Nuakchot. Los ministros de economía, planificación y desarrollo de cada país están formulando planes nacionales de inversión prioritaria.

58. Durante la sexta reunión del Grupo de Apoyo y Seguimiento sobre la Situación en Malí, celebrada en Bamako el 2 de noviembre de 2013, la Presidenta de la Comisión de la Unión Africana anunció la creación de la Misión de la Unión Africana para Malí y el Sahel (MISAHEL), encabezada por el Alto Representante de la Unión Africana para Malí y el Sahel y con cuartel general en Bamako. La MISAHEL se centra en promover la gobernanza inclusiva y eficaz, incorporar la igualdad entre los géneros, y la seguridad y cooperación regionales en Malí y el Sahel. La Unión Africana lideró el proceso de Nuakchot para mejorar la cooperación en materia de seguridad y poner en funcionamiento la estructura africana para la paz y la seguridad en la región sahelosahariana, iniciado en marzo de 2013 con el objetivo de promover la cooperación y la seguridad transfronterizas. Como copresidentes del mecanismo de coordinación para el Sahel, la Enviada Especial de las Naciones Unidas para el Sahel y el Alto Representante de la Unión Africana para Malí y el Sahel trabajan en estrecha cooperación.

59. Otras iniciativas importantes de la región incluyen la organización de la segunda cumbre ministerial sobre el Sahel, que se celebró paralelamente a la 20ª reunión del Consejo Ejecutivo de la Comunidad de Estados Sahelosaharianos el 12 de marzo de 2014 en Jartum y que culminó con la adopción de un proyecto de marco para el desarrollo y la seguridad en la región sahelosahariana. La CEDEAO también ha formulado una estrategia para la región del Sahel, que se centra en: a) la paz, la seguridad y la lucha contra el terrorismo; b) la irrigación, la agricultura y la resiliencia; y c) la infraestructura para el desarrollo. Las Naciones Unidas estuvieron representadas en dos reuniones de nivel ministerial organizadas por la CEDEAO, la primera de las cuales se celebró en octubre de 2013 en Washington y la segunda en mayo de 2014 en Abuya, y que tuvieron como resultado la ultimación y el inicio de la aplicación de la estrategia de la CEDEAO para el Sahel. Asimismo, la Segunda

Conferencia Ministerial Regional sobre Seguridad Fronteriza entre los Estados del Sahel y el Magreb tuvo lugar en Rabat (Marruecos) del 13 al 14 de noviembre de 2013. Los asistentes a la Conferencia aprobaron la Declaración de Rabat, que incluía la creación de un centro regional de capacitación y la formación de grupos de trabajo sobre seguridad, inteligencia, aduanas y justicia, encargados de redactar propuestas en esos ámbitos con vistas a la próxima conferencia, que previsiblemente se celebrará en Egipto en 2014.

60. El enfoque regional del Banco Mundial en el Sahel consiste en hacer frente a la vulnerabilidad, desarrollar la resiliencia y fomentar las oportunidades económicas y la integración por medio de distintas intervenciones para el desarrollo en ámbitos tales como la infraestructura, el comercio y el transporte, la agricultura y la irrigación, la gestión de los recursos naturales, los medios de vida y las enfermedades desatendidas. El Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo apoyan las iniciativas de las Naciones Unidas en el ámbito de la resiliencia, además de realizar importantes contribuciones bilaterales en la región.

VI. Observaciones

61. El Sahel sigue necesitando la atención y el compromiso de la comunidad internacional, pues se enfrenta a complejos desafíos de diversa índole que dificultan la paz, la estabilidad y el desarrollo a largo plazo. La seguridad en toda la región del Sahel se ve amenazada por el aumento de las actividades de los grupos terroristas y delictivos, que debilitan la autoridad del Estado y repercuten negativamente en las oportunidades para el desarrollo. La capacidad limitada de los gobiernos de la región para garantizar la seguridad de sus habitantes, proporcionar servicios básicos y fomentar el diálogo y la participación ciudadana tiene un efecto negativo en la vida económica y social. Estos problemas humanitarios y de seguridad requieren una utilización más eficiente de los recursos disponibles para actividades contra la pobreza y la inseguridad. A este respecto, la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel constituye un instrumento flexible destinado a orientar las intervenciones colectivas en la región, que debe evolucionar y adaptarse a las circunstancias cambiantes. Dicha estrategia aplica una definición geográfica flexible, que abarca a los países de la región sahelosahariana en sentido amplio.

62. El impulso generado durante la primera reunión de Ministros del Sahel, celebrada el 5 de noviembre de 2013 en Bamako, que dio lugar a la creación del mecanismo de coordinación para el Sahel, ha inspirado nuevas iniciativas. Tras el establecimiento del Grupo de los Cinco para el Sahel, que tiene por objeto promover una visión común entre Burkina Faso, el Chad, Malí, Mauritania y el Níger para la cooperación regional en las esferas de la seguridad y el desarrollo, la CEDEAO y la Unión Africana diseñaron estrategias para el Sahel con el objetivo de abordar los principales problemas en los ámbitos de la seguridad, el desarrollo y los desafíos transnacionales. Acojo con beneplácito esas iniciativas regionales y subregionales, que muestran la implicación de estas entidades y tratan de movilizar energías para hacer frente a los desafíos a corto y a largo plazo para la paz y el desarrollo en la región. No obstante, dichas iniciativas también ponen de relieve la necesidad de mejorar la coordinación.

63. A tal efecto, las Naciones Unidas se han comprometido a seguir celebrando consultas periódicas con todas las partes interesadas a nivel nacional, regional e

internacional, teniendo en cuenta las interconexiones con otras regiones del continente, a fin de asegurar que las intervenciones en el Sahel sean sostenidas, coherentes y coordinadas. Mi Enviada Especial para el Sahel y el Alto Representante de la Unión Africana para Malí y el Sahel, en calidad de copresidentes de la secretaría técnica del mecanismo de coordinación, seguirán apoyando el funcionamiento eficaz del mecanismo, que se encarga de la coordinación general de las iniciativas emprendidas en la región.

64. Las Naciones Unidas apoyan firmemente y alientan a todos los países de la región y a sus asociados a que continúen trabajando juntos con vistas a abordar las causas estructurales de la inestabilidad y fragilidad. El éxito en este empeño dependerá de un firme compromiso político para lograr cambios significativos en materia de gobernanza y democratización.

65. Desearía volver a expresar mi reconocimiento a mi anterior Enviado Especial para el Sahel, Sr. Prodi, y a su personal por sus esfuerzos continuados a favor de la paz y el desarrollo en el Sahel. Quisiera transmitir mi más sincero agradecimiento a mi Representante Especial para África Occidental, Sr. Djinnit, por su liderazgo en el establecimiento del mecanismo de coordinación para la aplicación eficaz de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel y a su equipo por su dedicación. También me gustaría expresar mi reconocimiento a la recién nombrada Enviada Especial para el Sahel, Sra. Guebre Sellassie, que se puso a trabajar en apoyo de la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel inmediatamente después de haber sido nombrada. Encomio los esfuerzos realizados por las entidades de las Naciones Unidas en toda la región del Sahel, incluidos los de los coordinadores de los tres grupos de trabajo de las Naciones Unidas en Dakar.
